

nes continuas y necesarias para que los aprendizajes significativos resulten sustentables, los cuales permitirán futuras transformaciones de información en conocimiento.

Desde hace ya bastantes años muchos investigadores se ocupan de las problemáticas específicas que presenta la enseñanza de las ciencias, donde las representaciones aceptadas por la comunidad científica difieren completamente de las concepciones alternativas de los estudiantes.

Si bien siempre hemos considerado que la fotografía pertenece al campo de las humanidades (Sontag, 1977), es imprescindible reconocer sus fundamentos científicos para poder construir los contenidos sociales, creativos y expresivos cuya potencialidad nos permitirá el medio. Conocer las dificultades que los estudiantes tienen para el aprendizaje de los diversos contenidos de la física, por ejemplo, provee una orientación pertinente para resolver las singularidades de la enseñanza-aprendizaje que plantea la fotografía.

### Referencias bibliográficas

- Aguilar, Susana; Maturano, Carla y Núñez, Graciela (2007). «Utilización de imágenes para la detección de concepciones alternativas: un estudio exploratorio con estudiantes universitarios», *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias* Vol. 6, N°3: pp. 691-713. En <http://www.saum.uvigo.es/reec>. Consultado el 29 de agosto de 2009.
- Ausubel, David Paul (1976). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Bravo, Bettina M. y Rocha, Adriana L. (2008). «Los modos de conocer de los alumnos acerca de la visión y el color: síntesis de resultados», *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias* Vol. 7 N°3: pp. 582-596. En <http://www.saum.uvigo.es/reec>. Consultado el 29 de agosto de 2009.
- Galagovsky, Lydia R. (2004). «Del aprendizaje significativo al aprendizaje sustentable. Parte 1: El modelo teórico». *Enseñanza de las Ciencias*, 22(2): pp. 229-240. RACO (Revistes Catalanes amb Accés Obert). En [www.raco.cat/index.php/ensenanza/article/view/21974/21808](http://www.raco.cat/index.php/ensenanza/article/view/21974/21808). Consultado el 28 de agosto de 2009.
- Galagovsky, Lydia R. (2004). «Del aprendizaje significativo al aprendizaje sustentable. Parte 2: Derivaciones comunicacionales y didácticas». *Enseñanza de las Ciencias*, 22(3): pp.349-364. RACO (Revistes Catalanes amb Accés Obert). En <http://www.raco.cat/index.php/ensenanza/article/viewFile/21987/21821>. Consultado el 28 de agosto de 2009.
- Parry Janis, Eugenia y MacNeil, Wendy: editores (1977). «Photography within the Humanities: Susan Sontag»: pp. 110-121. Danbury, New Hampshire, Estados Unidos: Addison House Publishers.
- Pesa, Marta A.; Ruiz Danegger, Constanza y del Valle Bravo, Silvia (2002). «El estudio de las representaciones – Perspectivas para la investigación básica en educación en ciencias». *Revista Brasileira de Investigaçao em Educaçao em Ciências*, 2(3): pp. 84-96. En <http://www.fae.ufmg.br/abrapec/revistas/V2N3/v2n3a4.pdf>. Consultado el 28 de agosto de 2009.

- Pozo, Juan Ignacio (2000). «¿Por qué los alumnos no aprenden la ciencia que les enseñamos?: El caso de las ciencias de la Tierra». *Conferencias, Enseñanza de las Ciencias de la Tierra* (8.1): pp. 13-19. RACO (Revistes Catalanes amb Accés Obert). En [www.raco.cat/index.php/ect/article/view/88648/132711](http://www.raco.cat/index.php/ect/article/view/88648/132711). Consultado el 28 de agosto de 2009.

## Enseñando y aprendiendo con el uso del video en el aula

Martín Christian Fridman

El presente texto nace como trabajo práctico de la materia Introducción a las Tecnologías Educativas del Programa de Formación y Capacitación Docente, dictado por la Universidad de Palermo.

A partir de la lectura del texto titulado “Video y educación” de Joan Ferrés, sintetice algunos de los conceptos centrales del texto elegido para intercalarlos con mi propia experiencia docente en el uso de esta herramienta y finalmente efectuar un análisis crítico, justificando por qué resulta significativo y su impacto en el proceso de aprendizaje y en la propia práctica docente.

En “Funciones del video en la enseñanza”, el autor plantea la necesidad del docente de incorporar nuevos recursos tecnológicos para modernizarse, estar a tono con la realidad circundante y a su vez achicar al menos con algunas herramientas informáticas la brecha con los alumnos: para un docente ya experimentado, con más de 10 años de experiencia, 20 años puede llegar a no significar mucho, pero para un alumno... es prácticamente toda su vida.

Si bien el autor español hace hincapié en el uso del video, en primer lugar quisiera nombrar aquellas herramientas que hacen que no sólo el apunte fotocopiado sea el único apoyo a las clases presenciales.

De todas las herramientas, sigo creyendo que el libro es y será rey. Dejando de lado su costo, seguirá siendo el mejor soporte para estudio y consulta. De más está decir que en disciplinas como Diseño de comunicación visual, es el material impreso el que mejor funciona a la hora de analizar y estudiar diferentes piezas de comunicación. Lamentablemente cada vez existen menos textos teóricos y más y más libros que hacen hincapié en lo visual como si solamente el resultado fuera lo que importa, sin analizar que muchas veces el proceso nos puede ayudar para ver cómo diseña un profesional, qué elementos toma en cuenta a la hora de proyectar: es un lugar común creer que el diseñador es un ser que, entre brujas y medianoches, atrae a las hadas madrinas que le dicen qué hacer y cómo... Y no es tan así... Los mejores trabajos, esos que justamente se transforman en referencia son el producto de investigación, análisis y sobre todo esa necesidad de curiosidad interminable que el diseñador debe llevar siempre consigo... Y si bien la inmensidad de *blogs* y sitios web que nos circundan, bien usados nos pueden dar mucha y variada información, el libro permite que nos podamos sustraer del ambiente. Y no nos veremos amenazados por avisos de correos entrantes o amigos que se conectan y nos esperan con sus emociones.

Pero volvamos a lo que nos ocupa, el uso del video en la clase como herramienta de enseñanza. Se piensa en video y piensa en disciplinas audiovisuales, entonces... ¿Cómo usar el video para enseñar a diseñar una pieza que “no se escucha ni se mueve”?

Para que este material audiovisual no sea un recurso impuesto porque sí, y pueda hacerse un uso racional del mismo, Ferrés hace una clasificación del mismo según su función y quienes participan de él.

Cuando el video es usado como elemento informativo, el interés radica en la descripción objetiva del mensaje que se elige, basándose en las necesidades del grupo de educandos. A diferencia del alienante chupete electrónico (entendida la alienación como la supresión de lo subjetivo), el video es más selectivo y enfoca sobre temas puntuales para lograr más interés en el alumno y potenciar su comprensión, que puede ser más o menos efectivo según la manera de ver ese material. Podemos citar como ejemplos los brillantes documentales de Gary Hustwit o el documental producido por la BBC sobre la historia del mapa del subte de la ciudad de Londres.

También un video puede ser motivador si el centro está en la “movilización del receptor” para que accione y se sensibilice a la hora de tomar decisiones. Se ha transformado en un clásico el discurso de Steve Jobs en la colación de estudiantes de la universidad de Stanford (EEUU) (En *Youtube* se consigue!!). Es el típico caso del “americano triunfador” pero auténtico reflejo de una persona muy conocida en el ámbito del diseño y la cinematografía (el creador del imperio Apple y la productora Pixar) que cuenta su experiencia y puede movilizar a otros a tomar su camino. (Nunca comprenderé porqué una persona debe leer su propia historia de vida, pero el espíritu sajón debe ser así. Este es un guiño para los que ya conocen el video)

Pero si el objetivo es que el alumno libere emociones, un video expresivo donde el proceso sea el norte a seguir por sobre el producto acabado, será el recurso que mejor funcione, quizá más que un libro: ¿quién no se ha vuelto loco intentando aprender a manejar cualquier tipo de software con un libro y entenderlo mucho mejor con un tutorial de la web?

Se suele decir que el juego es una de las mejores formas de aprender. Esta función investigadora y lúdica del video permite el estudio de tópicos que otras tecnologías no pueden. Siempre será un complemento de la observación directa, pero en la experimentación y el juego se pueden hallar recursos para enriquecer lo estudiado y potenciar el resultado: yo, cuando alumno, trabajando en el desarrollo de un video para la materia Diseño Gráfico 3 en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA, jugando con una cámara de mini VHS (de esas que iban con un mini casete que luego había que introducir en un adaptador para poder visualizarlo), descubrí que filmar la pantalla del televisor con la cámara enchufada a la video reproductora daba un efecto visual y sonoro, que vuelto a reproducir y re-filmar generaba otra textura y así sucesivamente se creaban nuevas capas sonoras y visuales. Esta “recreación” se transformaba un recurso expresivo insospechado e inesperado. Podemos concluir que lo lúdico se emparenta con la función expresiva, descubrimientos insos-

pechados generan nuevos recursos expresivos, que si los compartimos con nuestros compañeros nos acercan al concepto del aprendizaje cooperativo.

¿Y podremos nosotros con un video podemos aprender a enseñar mejor? Muchas veces, sopesé la idea de filmarme a mí mismo en una clase y no justamente para pecar de narcisista, sino porque el video es nuestra cámara Gesell que estudia y valora conductas, para luego evaluarnos y “conocernos a nosotros mismos”: objetivar y tomar conciencia del propio “educar”, analizar los códigos expresivos propios de la voz: calidad, timbre, sonoridad, entonación; como también lo gestual, lo postural y lo cinético. Aunque la presencia de la cámara pueda alterar el registro.

Como corolario, podría cerrar este escrito diciendo que este análisis sobre el video como herramienta para la educación me provoca sensaciones ligeramente cuestionadoras y contradictorias. En primer lugar porque una ligera lectura sobre “Ferrés” me resultó inocuo y un simple ejercicio literario. Pero más tarde, al volver sobre sus líneas y al analizar mi práctica docente, noté que más de una vez los videos, documentales, o como queramos llamarle, se convertían en columnas vertebrales en el mapa conceptual del tema a desarrollar.

La clasificación que Joan Ferrés le da al material para ver y escuchar (que no es lo mismo que mirar y oír) puede aplicarse a cualquier recurso expresivo, pero ello no impide que pueda defender su planteo: me he encontrado con varias situaciones donde el video podía utilizarlo a partir de lo que quería enseñar o el clima que deseaba generar en el aula.

## El signo en moda

### Lucrecia Galaz

Para analizar el sistema de la moda debemos entender que el termino sistema es un método referido a la semiología, ciencia general de los signos postulada por Saussure, este entiende la lengua como un sistema semiótico formado por los signos lingüísticos. La moda procede de un sistema porque esta justamente codificada. El elemento lingüístico es el signo, la asociación de una imagen (significante) y de un concepto u idea (significado), por lo tanto el valor es su forma de intercambio: designa un contexto lingüístico que le es ajeno, el cual no es su significado sino que le sirve para acercarse a ella y su poder significativo está ligado a las relaciones que unen a otros signos de la lengua. Lo que hace el lenguaje es comunicar a diferencia de la moda que simula un mensaje y de ahí proviene su valor estético. Lo que impulsa el significado es la diferencia. Para constituir un sistema no se requieren términos positivos, se puede componer sobre la base de la negación, porque si analizamos significado y significante en forma separada, es donde encontramos el componente positivo. El signo no difiere de otros signos, sino que se diferencia. La diferencia que hay entre dos y tres es uno. Diferenciarse implica simplemente que dos no es igual a tres. La diferencia en el significado está vinculada a las diferencias en el significante. La analogía entre estos significados